

Modelo educativo de Finlandia: Un ejercicio de extrapolación al caso mexicano

Erika G. García

CIDE

En los últimos años, Finlandia ha llamado la atención de múltiples investigaciones sobre su modelo educativo pues pasó de ser un sistema en 1980 con resultados promedio a un modelo con los resultados más altos en pruebas educativas como PISA durante los últimos años (SCOPE, 2010).

El éxito académico en Finlandia puede ser atribuido a diferentes factores pedagógicos, sociales e incluso históricos (Simola, 2007). Sin embargo, uno de los factores más recurrentes en la literatura sobre el denominado “Milagro Finlandés” es la selección y formación del profesorado (Draper, 2006).

Con base en el marco analítico de Barzelay (2007), se intenta extrapolar algunas de las prácticas del modelo finlandés al caso mexicano, enfocándome en los profesores. Prácticas del modelo finlandés

1. Prestigio Social: “La figura del profesor”

La imagen social e identidad profesional de los profesores ha ido en aumento desde que su formación es parte de los estudios universitarios; además de que el proceso de selección es altamente competitivo, pues sólo 1 de cada 10 aspirantes son aceptados anualmente para estudiar y volverse profesor (SCOPE, 2010).

En términos simples, funciona con un sistema de admisión más selectivo y demandante. Primero, se hace un corte de acuerdo a los resultados de exámenes de ingreso y logros no académicos, después los estudiantes deben presentar un examen sobre pedagogía, sus habilidades comunicativas y de interacción social son evaluadas, finalmente, son entrevistados acerca de sus motivaciones para ser profesores (SCOPE, 2010).

Como parte de las reformas al modelo educativo, se logró también una mayor injerencia de los profesores en los protocolos de enseñanza; esto ha resultado en mayor autonomía y autoridad de los profesores (SCOPE, 2010).

La práctica en cuestión es la facultad de los profesores y las escuelas para tomar decisiones sobre la maya curricular de los estudiantes (Westbury et al., 2007).

2. Formación profesional: practicas

La formación de profesores basados en investigación, es uno de las prácticas características del modelo Finlandés. Ésta se divide en dos etapas: prácticas menores, donde se practica entre pares, y practicas mayores, que se realiza en escuelas (Scope, 2010). Estas prácticas se realizan bajo la supervisión de otros profesores y con un amplio sistema de retroalimentación.

Contexto histórico

A partir de los 90's, unos de los principales enfoques de la política educativa ha sido el beneficio económico, trayendo consigo valores individualistas, de libertad y autonomía y competencia (Valtonen y Rautiainen, 2012). En Finlandia, parece que la profesionalización conducía la creaciones de profesiones poderosas y determinantes de normas sociales (Valtonen y Rautiainen, 2012), por lo que, al encontrarse en recesión económica y con una crisis de vivienda, resultaba lógica la idea de profesionalizar a sus profesores. En México, la reforma educativa actual se ve impulsada por presiones políticas y los malos resultados en pruebas internacionales.

Se puede intentar la implementación de este tipo de prácticas en México, sin embargo, es necesario tener en cuenta las grandes diferencias culturales, sociales, de capacidad y recursos.

En México, de acuerdo al INEE (2015) no podrán ser cubiertas las plazas de profesores si sólo se toman los egresados de las escuelas Normales. Por lo anterior, la implementación de un sistema de selección más riguroso tendría que ser acompañado de fuertes incentivos para lograr que más personas egresen de dichas instituciones.

En cuanto a mayor autonomía a los profesores, es necesario entender que en México no existe un alto nivel de confianza en profesores y escuela como para otorgar mayor autonomía; sin embargo es posible hacer estos cambios de forma incremental, aumentando la participación y empoderamiento de los docentes.

Finalmente, las prácticas de los docentes, si bien podrían resultar beneficiosas, es necesario hacer un análisis de recursos disponibles. Sin embargo, parece viable hacer convenios entre las Normales y escuelas de educación básica para lograr hacer prácticas parecidas al sistema finlandés.

En conclusión, una extrapolación de prácticas del sistema finlandés al caso mexicano es complejo, especialmente por la cantidad de recursos y el estigma social que actualmente tienen los profesores en México.

Referencias

- Draper, J. M. (2006). La selección y formación del profesorado: clave para comprender el excelente nivel de competencia lectora de los alumnos finlandeses. *Revista de Educación. N° extraordinario*.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2015). *LOS DOCENTES EN MÉXICO Informe 2015*. México, INEE. ISBN: 978-607-7675-65-5
- Sahlberg, P. (2010). The secret to Finland's success: Educating teachers. *Stanford Center for Opportunity Policy in Education, 2*, 1-8.
- Simola, H. (2005). The Finnish miracle of PISA: Historical and sociological remarks on teaching and teacher education. *Comparative education, 41*(4), 455-470.
- Valtonen, H., & Rautiainen, M. (2012). La educación finlandesa desde 1850 hasta el presente. *ISTOR Revista de Historia Internacional, 12*(48), 129-160.
- Westbury, I., Hansén, S. E., Kansanen, P., & Björkvist, O. (2005). Teacher education for research-based practice in expanded roles: Finland's experience. *Scandinavian Journal of educational research, 49*(5), 475-485.